

Columna

Una oportunidad para formar grandes profesionales



Por Daniela Guarda.
 Directora Ingeniería en Turismo y Hotelería U. Andrés Bello, sede Viña del Mar.



El turismo en Chile vive un momento histórico. Según las cifras entregadas por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) para el trimestre móvil enero-febrero-marzo de 2025, más de 690 mil personas se encuentran ocupadas en las Actividades Características del Turismo (ACT), lo que representa un incremento del 6,1% en comparación con el mismo período del año anterior. Además, la industria turística alcanza un 7,4% de participación en el total del empleo nacional, consolidando su rol como motor económico, social y cultural.

Estas cifras no solo celebran un repunte del sector;

reflejan también la resiliencia de miles de trabajadoras y trabajadores, la recuperación del turismo internacional (con más de dos millones de llegadas solo en el primer trimestre), y el fortalecimiento del turismo interno. Regiones como Coquimbo, Maule y La Araucanía muestran alzas de más del 20% en empleo turístico, confirmando que el desarrollo de esta industria se distribuye a lo largo del país y no se concentra exclusivamente en los polos tradicionales.

Lo más significativo, sin embargo, es la participación femenina: un 48,7% de quienes trabajan en turismo son mujeres, superando el promedio nacional de ocupa-

ción femenina. Esto demuestra que el turismo no solo genera empleo, sino que también abre puertas, crea oportunidades y contribuye directamente a la equidad de género.

Tenemos una gran responsabilidad: formar profesionales capaces de sostener y proyectar este crecimiento. El turismo de hoy demanda mucho más que vocación de servicio: requiere conocimientos en sostenibilidad, tecnologías aplicadas, economía circular, planificación territorial y liderazgo. Exige habilidades blandas para gestionar equipos diversos, pensamiento estratégico para adaptarse a escenarios cambiantes y una profunda comprensión del valor del patrimonio natural y cultural.

Hoy más que nunca, Chile necesita profesionales que acompañen este impulso del turismo con formación de excelencia y sentido ético. Porque detrás de cada número positivo en las estadísticas, hay personas, destinos y comunidades que requieren profesionales preparados para transformar cifras en desarrollo real y sostenible.